

El [Instituto de Investigaciones Agropecuarias de Chile \(INIA\)](#) presentó a inicios de este mes dos nuevas variedades de uva para ser comercializadas; y con importantes mejoras.

Las variedades de uva de mesa, llamadas INIA G-2 e INIA G-3, fueron desarrolladas tras un “proceso de largo aliento”, según lo expresado a PortalFruticola.com por la investigadora de INIA La Platina, Cecilia Peppi.

De acuerdo con Peppi, la variedad INIA G-2 se caracteriza por ser una variedad roja, sin semilla y de media estación. “De bayas elípticas muy firmes y un muy buen sabor dado por el balance de azúcares y acidez que presenta”, comentó la investigadora.

Asimismo, Peppi aseguró que esta variedad cuenta con una alta productividad, ya que el manejo de los racimos es fácil.

Además, INIA G-2, según lo informado por el INIA, destaca por su tamaño y también por la poscosecha; ya que sería capaz de llegar en muy buenas condiciones a mercados alejados.

Por su parte, INIA G-3 es una variedad rosada de bayas redondas. “Tiene un agradable sabor a moscatel. Es productiva y de bayas firmes”, afirmó Peppi. INIA G-3 es de cosecha tardía; sin semillas, con racimos cónicos y sueltos.

## **El camino para desarrollar las variedades**

La investigadora de INIA La Platina, Cecilia Peppi, comentó que el proceso para desarrollar las variedades fue de “largo aliento”.

Se estima que el desarrollo de una nueva variedad es de al menos 12-15 años, previo al desarrollo comercial.

“Todo se inicia con los cruzamientos mediante mejoramiento convencional, proceso que fue llevado a cabo por la mejoradora del PMG de INIA. Luego, en una primera etapa, se descarta lo que presenta semillas y luego se seleccionan plantas pre-candidatas con fruta interesante por sus características”, cuenta Peppi.

Luego las pre-candidatas se propagan a baja escala. Después de evaluarlas por un par de temporadas, se escogen las más “promisorias” y pasan a una etapa de escalamiento.

En esta etapa de escalamiento, según Peppi, con más plantas disponibles, se realizan ensayos de manejo agronómico.

“Esta etapa es de gran importancia porque permite ver el potencial productivo y cualitativo de cada selección”, explicó la investigadora.

Actualmente, INIA G-2 e INIA G-3 están en etapa pre-comercial. Además, se encuentran en proceso de registro en el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) para ser inscritas oficialmente.

Posterior a su registro serán desarrolladas comercialmente.

## **Importancia para la industria**

El desarrollo de las variedades se realizó bajo el Programa de Mejoramiento Genético de la Uva, que ejecuta el INIA, junto al consorcio Biofrutales con el apoyo de Corfo.

La idea de desarrollarlas nació tras el éxito de la variedad Maylen® (IniaGrapeone); la que ha sido comercializada internacionalmente.

En este sentido, la subdirectora nacional de I+D de INIA, Marta Alfaro, comentó que “las variedades desarrolladas en Chile no sólo deben llenarnos de orgullo, sino también de tranquilidad”.

Agregó que “nuestras vides han sido seleccionadas y probadas en Chile por más de una década, respondiendo favorablemente a las variaciones climáticas que el país enfrenta. El programa de escalamiento comercial permite dar valor a nuestras variedades en distintas regiones y contextos edafoclimáticos”.

Por su parte, Cecilia Peppi, enfatizó que proyectos como este entregan nuevas alternativas a los productores; y a toda la industria asociada al rubro.

“Actualmente, la oferta varietal de distintos orígenes va agregando mejoras en variados aspectos productivos; y para mantener la competitividad no podemos quedarnos atrás en este desarrollo”, puntualizó.



Foto interior: INIA